



Lunes 20 de febrero de 1995 *La Es* **CULTURA** (RCG0832 / 000217865 7 B

**Libro compila 18 cuentos de escritores uruguayos y chilenos**

## Una antología que no tiene fronteras

**El libro de Marchant y Alzugarat compila, entre las firmas del pueblo atlántico, los nombres de Mario Benedetti, Eduardo Galeano y Cristina Peri Rossi. El repertorio de cuentistas chilenos incluye a Enrique Lafourcade, Antonio Skármeta, Gonzalo Contreras, Pía Barros, Ana María del Río, Antonio Rojas Gómez, Jaime Hagel, Ramón Díaz Eterovic.**

**VÍCTOR FUENTES**  
Santiago

Cuando el escritor Reinaldo Edmundo Marchant viajó para asumir el cargo de agregado cultural del país en Uruguay, una cosa tenía clara: las críticas hacia la mayoría de quienes habían ejercido dicha función en las representaciones chilenas en todo el mundo eran abundantes. Principalmente, el comentario se dirigía a dar cuenta de la pobreza de las actividades realizadas. Marchant, aconsejado por sus pares y conocidos, sabía que la misión era, simplemente, trabajar.

En menos de un año, este autor —y ahora funcionario exterior— ha llevado a cabo múltiples ejercicios de intercambio cultural. Desde seminarios y charlas (con intelectuales chilenos que han viajado a Montevideo) hasta el esfuerzo de crear —como buen chileno— una Asociación de Agregados Culturales en Uruguay.

Sin embargo, su afán más perdurable lo constituye el libro *Santiago/Montevideo. Primer vuelo*, que es una antología binacional de cuentos. Allí se recogen relatos de 18 autores, nueve uruguayos y nueve chilenos. Entre las firmas del pueblo atlántico resaltan las de Mario Benedetti,



**Reinaldo Edmundo Marchant consigue su afán más perdurable de integración con la antología binacional.**

Eduardo Galeano y Cristina Peri Rossi, a las que se suman otras seis plumas no tan conocidas en Chile (Mario Delgado, Tomás de Matto, Milton Fornaro, Teresa Porzecanski, Rubén Loza y Julio da Rosa). En tanto, los nacionales convocados para este compilado con mayor *pedigri* son Enrique Lafourcade y Antonio Skármeta. Junto a ellos, aparecen Gonzalo Contreras, Pía Barros, Ana María del Río, Antonio Rojas Gómez, Jaime Hagel, Ramón Díaz Eterovic. Marchant, que es uno de los editores de la publicación —el otro es Alfredo Alzugarat (1947), crítico literario de la revista *Marcha* y de *El País Cultural* de Uruguay—, también incluye uno de sus cuentos, lo que no resulta extraño —por el contrario, es frecuente— cuando se posee la doble faceta de compilador y de compilable.

**Entregados por el autor**  
Aunque en la presentación de

les y, mayoritariamente, de amplio curriculum, la selección de cada texto ha sido materializada por cada uno de los 18 invitados.

Por eso, y pese a que en el prólogo Alzugarat precisa que no hay un hilo conductor temático entre uno y otro pedazo de literatura, lo cierto es que hay un hermanamiento que se proyecta a partir de la autoevaluación y de la capacidad de cada cual para destacar parte de lo mejor o más representativo de su obra.

**Las razones del proyecto**  
El mismo comentarista uruguayo, en su aproximación desde la historia y las letras, sondea algunas razones que justifican un plan bilateral de esta naturaleza. Habla así de la convivencia en un mismo continente y de la cercanía de los Andes y el Plata y resalta que “hay fundamentalmente expresiones, ofrecimien-

tos y demandas similares, contextos vecinos, tendencias paralelas, análogas circunstancias históricas (aquí menciona los sendos golpes de Estado de 1973), acompañadas de reacciones de idéntica inspiración”.

**El logro de apertura**  
Quizás el mejor elemento de análisis es aquel que, luego de precisar que el acercamiento de las literaturas nacionales del continente se produjo a mediados de este siglo —superando los localismos sin proyección—, da cuenta acerca de cómo se fue logrando la apertura hacia la internacionalización de autores que estaban realmente asfixiados y encerrados en sus fronteras. “Era imposible comprar novelas de escritores extranjeros en nuestro país, y, al mismo tiempo, tampoco se exportaban nuestros libros. Se decía que era todo para ahorrar divisas, pero las había de sobra para traer las revistas de Walt Disney”.

Asimismo, se efectúa un paralelo entre las distantes generaciones que cruzan el periodo de cinco décadas, estableciéndose que hay una generación inicial (del 45 en Uruguay, y del 50 en Chile), otra del exilio (con los autores que producen en el destierro) y otra de postautoritarismo (que se verifica en los 80 y 90).

Este esfuerzo, que tiene el auspicio de tres instituciones chilenas —la División de Cultura del Mineduc, el Departamento Cultural de la Embajada de Chile en Uruguay, y del Banco del Estado— será presentado en ambas naciones. El lanzamiento en el lado uruguayo se verificaría primero, muy probablemente a fines de mes. Con posterioridad, se haría la ceremonia en Chile. La idea de Marchant es que en una y otra ocasión haya, al menos, dos o tres de los antologados de cada país.

Y lo último. El subtítulo *Primer vuelo* no es una frase al pasar. El proyecto es que haya otro volumen de esta naturaleza, donde se incluya a otros escritores.

**Una antología que no tiene fronteras [artículo] Víctor Fuentes.**

**Libros y documentos**

**AUTORÍA**

Fuentes, Víctor

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1995

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una antología que no tiene fronteras [artículo] Víctor Fuentes. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile